

SUGERENCIAS PARA PERFECCIONAR EL TRABAJO CULTURAL COMUNITARIO DE LA ESCUELA PRIMARIA RURAL

SUGGESTIONS TO IMPROVE THE CULTURAL COMMUNITY WORK AT PRIMARY RURAL SCHOOL

Leandro Ernesto Prado Soriano¹

Geovannys Montero Zayas² (geovanyssmz@ult.edu.cu)

RESUMEN

El presente tiene como objetivo ofrecer sugerencias para perfeccionar el trabajo cultural comunitario en la escuela primaria Manuel Angulo Farrán, en la comunidad rural de La Victoria. Los resultados fundamentales se aprecian en la gestión cultural comunitaria de la escuela primaria rural, la producción y consumo de bienes culturales y espirituales, la participación en la construcción y defensa de la cultura, y la preservación del patrimonio cultural.

PALABRAS CLAVE: cultura, comunidad rural, escuela primaria, trabajo cultural.

ABSTRACT This article has as objective to offer suggestions to improve the cultural work in the primary school Manuel Angulo Farrán, in a rural community of La Victoria. The main results can be seen in the communitarian and cultural commitment of primary rural school, production and consume of cultural and spiritual goods, the participation in the construction and defense of culture as well as the preservation of cultural patrimony.

KEY WORDS: culture, rural community, primary school, cultural work.

La Constitución de la República de Cuba, en el artículo 51, establece el derecho de todos los ciudadanos a la educación. En el artículo 39, inciso a), la Carta Magna precisa que "...la política educacional se fundamenta en los avances de la ciencia y la técnica, el ideario marxista y martiano, y la tradición pedagógica cubana y universal más progresista".

La política educacional cubana se caracteriza por la obligatoriedad, científicidad, igualdad de posibilidades y masividad, sin afectar la exigencia por un óptimo desarrollo de los procesos educativos, y la formación integral de las nuevas generaciones, como ciudadanos que asumen la responsabilidad social de proyectarse de acuerdo con la ideología y ética revolucionarias. Esta política se ha redimensionado, a partir de los

¹ Artista de la Plástica, instructor de esa manifestación artística y promotor cultural.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas, con especialización en Semiótica, Didáctica de la Literatura y Sociología de la Educación, Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Auxiliar el Centro Universitario Municipal de Manatí, de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. El lineamiento 145 exige la elevación de la calidad y rigor del proceso docente educativo, y lograr una mejor utilización y aprovechamiento de la fuerza de trabajo y de las capacidades existentes, en función del encargo social de la escuela.

El Lineamiento 163 exige continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria, y la capacidad para apreciar el arte, así como promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades y fortalecer los valores.

El desarrollo ideológico de las más jóvenes generaciones en Cuba se sustenta en la educación en los sentimientos del deber y la responsabilidad ante la sociedad, el desarrollo de la identidad nacional y del conocimiento de la historia patria, entre otros objetivos que forjan a los escolares para la defensa y perfeccionamiento de las conquistas del socialismo, tal como se prevé en el Modelo de Escuela Primaria Cubana.

La escuela primaria rural está llamada a convertirse en el centro cultural más importante de la comunidad, a partir del criterio de que la cultura es:

...un proceso íntegro y dinámico que surge y se desarrolla a través de la interacción del sujeto con el objeto y del sujeto con el sujeto a través de la actividad creadora y la comunicación, que se expresa a través de conocimientos, creencias, valores y costumbres en una sociedad históricamente determinada. (Tamayo e Infante, 2014, p. 3)

En esa meta tienen un compromiso los instructores de arte, gestores que cuentan entre sus funciones estimular, promover y desarrollar procesos participativos de apreciación y creación artística en la escuela y la comunidad, así como diseñar y organizar acciones de trabajo con padres y familiares, para la elevación de la cultura.

El presente artículo tiene como objetivo ofrecer sugerencias para perfeccionar el trabajo cultural comunitario en la escuela primaria.

Numerosas investigaciones se han dedicado a la gestión cultural de los instructores de arte y otros agentes del desarrollo en comunidades rurales; entre ellas que destacan las desarrolladas en las diferentes ediciones de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, y particularmente la Tesis de Maestría Montero (2008), en la que propone una estrategia para el desarrollo cultural de las comunidades rurales.

En relación con el trabajo comunitario, constituyen referentes El trabajo comunitario: una alternativa cubana al desarrollo social, de Caballero y Yordi (2007), El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos y prácticos para su realización, de Macías (2014), que aportan los fundamentos teóricos y metodológicos sobre los que se gestiona la cultura desde la escuela primaria rural, y la Metodología de la Investigación Científica, de Santiesteban (2014), que ofrece los fundamentos metodológicos del estudio que se propone.

A pesar de los aportes de estas y otras investigaciones, y la precisión con que se orienta el accionar cultural comunitario de la escuela primaria rural, la experiencia de este instructor en esa educación y el intercambio con agentes decisores en la escuela y la comunidad rural de La Victoria, en el municipio Manatí, permitieron determinar las

siguientes manifestaciones:

- ✚ Insuficiente comprensión de la importancia del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural.
- ✚ Parcial desconocimiento de las herramientas para el trabajo cultural comunitario por parte de los agentes decisores institucionales.
- ✚ Limitadas relaciones de trabajo entre la escuela primaria rural y el grupo de trabajo comunitario.

La realidad que caracterizan las manifestaciones demuestra la existencia de una contradicción que se refleja, de forma externa, en la falta de correspondencia entre las exigencias de la política educacional orientada hacia el desarrollo de procesos culturales participativos, y la realidad en la comunidad de La Victoria, que limita el desarrollo cultural por deficiencias en la gestión cultural de la escuela primaria rural.

Estas manifestaciones permitieron plantear como problema de investigación: ¿cómo perfeccionar el trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán, en la comunidad rural de La Victoria? Se considera objeto de investigación el proceso docente educativo, que acota como objetivo ofrecer sugerencias para perfeccionar el trabajo cultural comunitario en la escuela primaria Manuel Angulo Farrán, en la comunidad rural de La Victoria. El campo de acción es el trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural.

Para dar cumplimiento al objetivo fue necesario cumplir las siguientes tareas científicas.

- 1- Sistematización de los antecedentes históricos y referentes teóricos que fundamentan el trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural.
- 2- Caracterización del estado inicial del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán.
- 3- Elaboración de las sugerencias dirigidas a perfeccionar el trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán.

En el desarrollo de esta investigación se aplicaron métodos del nivel teórico. El histórico y lógico: para caracterizar el proceso evolutivo del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria, así como la lógica del desarrollo de esta modalidad en la comunidad rural. Análisis y síntesis: en el análisis de las dimensiones e indicadores del perfeccionamiento del trabajo cultural comunitario; durante el diagnóstico de la muestra seleccionada, y en la elaboración de las sugerencias, su aplicación y la valoración de su efectividad. Inducción y deducción: en la contextualización de los fundamentos teóricos y didácticos acerca del trabajo cultural comunitario; durante la determinación del tipo de actividades, la valoración de su aplicabilidad y el arribo a conclusiones.

Se utilizaron también los métodos empíricos. La observación: en la delimitación de los aspectos a observar de manera sistemática relacionados con el trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán. Encuesta: a los escolares y la familia para conocer el efecto de la promoción del trabajo cultural. Entrevista: a directivos y docentes para constatar el nivel de comportamiento de la gestión cultural comunitaria de la escuela. Etnográfico o vivencial, para validar las sugerencias en las actividades concretas, a partir de su efectividad y pertinencia.

Seleccioné como población y muestra la escuela primaria Manuel Angulo Farrán, de la comunidad rural de La Victoria, en el municipio Manatí.

Diagnóstico del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán

Los autores definen el trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural como el proceso de planeación, organización, ejecución y control de las actividades culturales, en estrecha relación de la escuela primaria rural con otras instituciones y agentes de la comunidad rural. Esta definición de trabajo cultural comunitario, así como sus dimensiones, se procede a diagnosticar esta variable en la escuela seleccionada como muestra, para lo cual se determinaron los siguientes indicadores por dimensión:

Dimensión gestión cultural comunitaria: planeación, organización, ejecución y control de las actividades culturales.

Dimensión promoción cultural: divulgación, investigación, formación de públicos, consumo cultural y, como resultado supremo, la participación popular en la construcción, preservación y defensa de su propia cultura.

Dimensión producción y consumo de bienes culturales materiales y espirituales: creación y apreciación artístico-literaria, creación artesanal, producción y consumo de bienes y servicios.

Dimensión participación: integración de la comunidad en la coordinación, ejecución y evaluación de las actividades.

Dimensión preservación del patrimonio cultural: conocimiento, valoración y conservación del patrimonio local.

El diagnóstico y caracterización del trabajo cultural comunitario en la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán, de la comunidad de La Victoria en el municipio Manatí, resultó de la aplicación de instrumentos como la observación participante, la entrevista, el estudio de documentos como las actas del grupo de trabajo comunitario, y la vivencia del proceso como instructor de arte.

Para evaluar el nivel de gestión cultural de la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán, en la comunidad de La Victoria, lo primero que se tuvo en cuenta fue que no era suficiente el conocimiento de los docentes, especialistas y directivos en lo referido a la gestión cultural comunitaria.

Estos agentes reducían la cultura a las manifestaciones artísticas y la artesanía, y entendían por gestión cultural comunitaria la realización de las actividades de la escuela en espacios de la comunidad, aunque no estuvieran dirigidas a ella.

Lo anterior determinó que la escuela no coordinara sus actividades con las entidades administrativas y organizaciones de la comunidad, por lo que no recibía ningún tipo de aseguramiento material o apoyo de las mismas. Muchas veces se programaban las actividades y no se ejecutaban. Se apreciaba espontaneidad en el desarrollo de las actividades culturales, lo que incidía negativamente en los resultados.

Por lo general las actividades no se sistematizaban ni se evaluaban, y no se valoraban los resultados positivos y negativos, por lo que no se podían tomar experiencias de las mismas.

Estas actividades carecían de un diseño efectivo, solamente se informaban a los

escolares y trabajadores en los matutinos, no eran divulgadas suficientemente en la radio local ni la televisión. La comunidad no siempre era informada de las mismas, cuando se enteraba era a través de los estudiantes que, al llegar a sus casas, lo conversaban con sus padres y familiares. No se realizaban carteles promocionales, ni eran coordinadas en las reuniones del grupo de trabajo comunitario.

La participación de la escuela en las reuniones del grupo de trabajo comunitario era insuficiente, se limitaba a la presencia de la directora, quien planteaba los problemas y resultados significativos del centro, que para ella eran solo aquellos reconocidos a nivel municipal, provincial y nacional.

En estas reuniones no se analizaban temas relacionados con la cultura popular tradicional y la preparación política y cultural de los maestros, los escolares y la comunidad; no se informaba de las actividades comunitarias que realizaría la escuela, ni se pedía el apoyo (aseguramientos) de las entidades de la administración y los servicios para la realización de las actividades.

En resumen, a la escuela primaria rural Manuel Angulo Farrán le faltaba ganar en la organización, coordinación, ejecución y evaluación de las actividades, en su sistematización, en la integración al grupo de trabajo comunitario y su papel en el mismo, en cómo promocionar del quehacer cultural de la escuela en la comunidad, y en el conocimiento de la gestión cultural, en aras de realizar un mejor trabajo comunitario como exigen la política cultural y el Modelo de la Escuela Primaria.

Muchas veces no se tenía conciencia de los bienes culturales materiales y espirituales con los que cuenta la comunidad. Esto es una realidad que afectaba el desarrollo del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural, pues se desconocía ese patrimonio o, sencillamente, no se valoraba como debería ser. La escuela tiene como fin preparar al hombre para la vida, para esto debe producir y consumir estos bienes culturales.

En el caso de la escuela primaria rural, el tratamiento en cuanto a estos bienes antes mencionados era muy escaso, se limitaba vagamente a las clases de Educación Laboral y Formación Laboral, en las que, por lo general, el niño limpiaba un cantero que muchas veces no estaba sembrado, y cuando se hacía, era de plantas que en ocasiones ni el niño ni el maestro conocían su nombre o función.

Esto demostró que la escuela no aprovechaba en su mayoría las oportunidades con las que cuenta la comunidad; no gestionaba con las cooperativas o particulares, especialistas que demostrasen y enseñaran sobre los bienes y servicios con que cuenta la comunidad.

Existen artesanos en la comunidad y muchas veces los escolares no los conocían, pues la escuela no realizaba actividades ni investigaciones para promocionar su vida y obra, aun siendo estos un pilar imprescindible de la cultura popular tradicional.

La creación artística y literaria se limitaba al trabajo en los concursos orientados por el municipio, o la provincia, sin tener en cuenta qué otras iniciativas como festivales, talleres literarios o concursos locales, etc., pueden ayudar a que se desarrollen aún más la literatura y el arte en los escolares y la comunidad.

En este sentido, el vínculo con la comunidad apenas existía, no se estimulaba la lectura

de un libro, ni se divulgaban los resultados de artesanos y artistas aficionados de la comunidad. El vínculo con jóvenes y adultos aficionados al arte y la literatura era insuficiente, pues muchas veces la escuela desconocía de ellos, o no los atendía ni realizaba acciones las que ellos pudieran exponer sus experiencias y resultados, y así sentirse parte de la misma.

La escuela no programaba trabajos voluntarios en apoyo a la producción de bienes y servicios, ni se esforzaba para utilizar los talentos comunitarios con vistas a enriquecer los conocimientos de los niños más allá de lo que aprendían en las clases.

Para valorar la participación en la construcción y defensa de la cultura, se debe tener en cuenta que las actividades organizadas por la escuela, muchas veces, ni siquiera llegaban a oídos de las personas de la comunidad, por lo que la asistencia y participación del público se tornaba muy pobre.

Las personas no tenían un espacio para emitir su opinión, o lo tenían, pero no se les daba el momento; todo esto debido, por lo general, a la falta de promoción.

Las personas que se integraban a las actividades, solamente lo hacían como público asistente, por lo que no tomaban parte en la coordinación y ejecución de las actividades, coordinadas y ejecutadas únicamente por la escuela y cuya realización procedía únicamente en las áreas de la institución educativa y el círculo sociocultural, y solamente estaban dirigidas al público infantil.

A los artesanos, productores, y aficionados de la comunidad, no se les daba un espacio en estas actividades para que se les conociera y valorara su obra.

Las actividades no se evaluaban, por lo que no se podían tomar las experiencias positivas o negativas como criterios para mejorar las próximas actividades, lo que trajo consigo la baja calidad y la no erradicación de los problemas que se presentaban en las mismas.

Para analizar la preservación del patrimonio cultural hay que partir del poco conocimiento que poseían la comunidad, los escolares, docentes y especialistas de la escuela acerca del mismo. Esto es una realidad que afectaba también la valoración de los distintos bienes patrimoniales.

La escuela se limitaba en este punto a realizar las actividades de pioneros, como acampadas y excursiones, en las que solo los nudos y modos de supervivencia eran los temas que recibían tratamiento. Además de estas actividades, se le daba tratamiento a algunas manifestaciones del patrimonio comunitario en las clases de Educación Laboral y Formación Laboral, las cuales consistían en sembrar plantas de cualquier tipo (medicinales o de jardín) en un cantero, sin explicarle al escolar su nombre, procedencia y mucho menos la importancia de su cuidado y preservación.

No se le daba tratamiento a ninguna otra arista del patrimonio cultural comunitario, por las razones ya expuestas anteriormente: su desconocimiento, limitada valoración y escasa percepción de la importancia y necesidad de preservarlo.

Las ideas anteriores demuestran que el desconocimiento del patrimonio cultural comunitario es el principal factor que afecta la valoración y preservación del mismo en la comunidad.

Sugerencias para el perfeccionamiento del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural

Las sugerencias que se ofrecen parten de tres premisas que las sustentan y no deben perderse de vista en la implementación del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural:

- ✚ Los gestores que encabezan el trabajo cultural comunitario deben tener conocimientos de la gestión cultural para dirigir el trabajo cultural en las comunidades.
- ✚ Las actividades se deben planificar coordinar para su ejecución con el grupo de trabajo comunitario, desarrollarlas en un espacio cultural de la comunidad, controlar su planeación, ejecución y valoración sobre las bases de las dimensiones del trabajo cultural comunitario, valorar las mejores experiencias y sistematizarlas.
- ✚ La escuela primaria rural debe ser el gestor fundamental que implemente el trabajo cultural comunitario, en coordinación con los demás gestores culturales, incluidos los activistas voluntarios y líderes no formales.

El desarrollo cultural de las comunidades se concibe como el resultado del proceso de gestión cultural dirigido a la estimulación de los valores esenciales que caracterizan a cada comunidad. Este proceso requiere la participación de un gestor cultural que implemente las vías para estimular la transformación. (Montero y Jevey, 2014)

Los gestores del desarrollo cultural en la escuela deben tener conocimientos básicos de gestión cultural, imprescindibles para emprender su trabajo en las comunidades, tan urgidas de atenciones y transformaciones que mejoren las condiciones de existencia de los escolares y sus familiares.

En todos los casos, se deben planificar las actividades sugeridas, coordinar su ejecución en el grupo de trabajo comunitario³, ejecutarlas en un espacio comunitario, controlar la efectividad de su ejecución, sobre la base de las dimensiones del desarrollo, y sistematizar las mejores experiencias como vía para asegurar la sustentabilidad de la gestión cultural.

Hay que precisar que las sugerencias deben ser implementadas por la escuela, en coordinación con otros gestores existentes en las comunidades, como son los promotores culturales, los instructores de arte, las salas de televisión, o los demás factores que integran los grupos comunitarios de cada circunscripción, incluidos los activistas voluntarios y líderes no formales.

A continuación se ofrecen algunas recomendaciones para el perfeccionamiento del trabajo cultural de la escuela en el contexto comunitario:

La planificación de las actividades se realizará a partir del análisis de los aspectos siguientes:

- ✚ Diagnóstico sociocultural de la comunidad.
- ✚ Análisis de la matriz DAFO comunitaria.
- ✚ Capacidad de gestión de la escuela y el grupo de trabajo comunitario.
- ✚ Orden de prioridad de las necesidades y problemas existentes en cada comunidad.

La planificación de las actividades se debe hacer sobre el conocimiento del banco de problemas de la comunidad y encaminarse a la solución de estos, tener en cuenta los recursos con los que se cuenta, la frecuencia y equilibrio de las acciones y actividades, y los horarios con los que la escuela cuenta para la ejecución de las mismas.

Los gestores del desarrollo cultural como la escuela y el grupo de trabajo comunitario precisan conocer las características del trabajo cultural desde sus cinco dimensiones y los mecanismos para estimular el desarrollo desde cada dimensión. Estas sugerencias ofrecen las explicaciones y vías para la implementación de cada acción tipo, así como los mecanismos para su coordinación en sus diferentes instancias.

El proceso de planificación requiere de un detenimiento particular en estos aspectos, debido a la importancia de atender no solo las necesidades y problemas, sino la disponibilidad de recursos, el equilibrio entre las acciones, las cargas diarias de actividades y los acontecimientos comunitarios, factores que no pueden obviarse y, además, determinan la efectividad de la acción y su contribución al perfeccionamiento del trabajo cultural comunitario de la escuela.

Hay una serie de acciones que requieren la preparación de los implicados en lo referido al trabajo comunitario integrado como herramienta insustituible en el accionar de los factores comunitarios, dirigido al perfeccionamiento del trabajo cultural comunitario de la escuela.

Estos grupos precisan también conocer las características del trabajo cultural y los mecanismos para estimular el desarrollo. De igual forma, se demandan las explicaciones y vías para la implementación de cada sugerencia, con la demostración de los mecanismos para la coordinación a nivel comunitario.

Es importante que se desarrollen debates sobre temas varios, y que los responsables de esta técnica insustituible de la gestión cultural conozcan la metodología y sepan desarrollarla con una intensa participación de las personas. En el caso particular de los debates, la creación se evidencia en la construcción colectiva del conocimiento, sobre la base de las distintas apreciaciones acerca de la realidad cultural, y los aportes desde las experiencias individuales, que puedan realizar los actores culturales.

Las demás dimensiones del desarrollo cultural se concretan en la contextualización comunitaria de los temas abordados, sean internacionales o locales, lo que contribuye a explicar y comprender varias de las realidades y situaciones que se presentan cotidianamente. Así mismo, el debate debe ponderar los esfuerzos del Gobierno en todos los niveles, para mantener los índices de justicia social y el progreso económico y cultural general de la nación, hasta la comunidad.

Es importante conocer la metodología del cine debate, así como las particularidades técnicas de esta manifestación artística, mediante la superación continua que debe desarrollar la escuela, en temas como los relacionados con el cine y la televisión. El tratamiento de las particularidades formales del material fílmico debe enfocarse desde sus potencialidades para reforzar el contenido o mensaje del texto.

Aunque no resulta nada usual el debate de materiales radiales, hay que destacar la importancia del tratamiento radial al acontecer territorial. No existe una metodología propia para el debate del material radial, aunque la metodología para el debate en

general puede adaptarse a su tratamiento. Es oportuno precisar que se deben conocer las particularidades técnicas de la radio, mediante la superación continua que debe desarrollar el maestro o cualquier otro gestor, en temas como los relacionados con este insustituible medio de comunicación. El tratamiento de las particularidades formales del material radial, se enfocará desde sus potencialidades para reforzar el contenido o mensaje del texto.

El análisis de materiales históricos y culturales escritos no precisa un conocimiento estricto de la forma, aunque su tratamiento no deja de ser válido. Es muy importante detenerse en los aspectos fundamentales del contenido. El aporte de la escuela y el historiador de la comunidad es imprescindible, y se recomienda tratar los materiales en las reuniones del grupo de trabajo comunitario.

La creación se evidencia en la construcción colectiva del conocimiento resultante de la apreciación, sobre la base de las distintas visiones acerca de la realidad histórica o cultural tratada en el material, y los aportes desde las experiencias individuales, que puedan realizar los actores culturales, fundamentalmente los de la generación histórica. Las demás dimensiones del trabajo cultural, se concretan, al igual que en las sugerencias anteriores, en la contextualización comunitaria de los temas abordados, lo que contribuye a explicar y comprender la trascendencia de los mensajes que se tratan en el material, así como su contextualización en la historia y la cultura de la comunidad.

El encuentro con quienes protagonizaron los acontecimientos de la historia nacional y local, es imprescindible en la consolidación de los valores fundamentales de la identidad nacional, como son el patriotismo, el internacionalismo, el humanismo y el antiimperialismo, entre otros. Es muy importante detenerse en los aspectos fundamentales de los procesos históricos. El aporte de la escuela y el historiador de la comunidad resulta imprescindible, y se recomienda desarrollar estos encuentros con sujetos portadores de la memoria histórica local, en las reuniones del grupo de trabajo comunitario.

Por su parte, también es importante el encuentro con quienes vivieron los diferentes acontecimientos de la historia nacional y local, lo cual es imprescindible en la consolidación de los valores fundamentales de la identidad cultural.

La creación se evidencia en la construcción colectiva del conocimiento resultante de la conversación y el encuentro fraternal con los vecinos que se vincularon al proceso revolucionario desde los años anteriores al triunfo, sobre la base de las distintas visiones acerca de la realidad histórica, y los aportes desde las experiencias individuales, que puedan realizar los combatientes y los actores culturales, fundamentalmente los de la generación histórica. Las demás dimensiones del trabajo cultural se concretan en la contextualización comunitaria de los temas abordados, lo que contribuye a explicar y comprender la trascendencia de los hechos que se describen.

Las celebraciones y conmemoraciones son de vital importancia para la consolidación de tradiciones asociadas a la Revolución, y el desarrollo de las necesidades culturales. Es importante que la comunidad se vincule con fervor a todas las acciones relacionadas con la actividad, desde la coordinación comunitaria, la gestión de los recursos, el aporte de aseguramientos materiales, la asistencia y actuación comprometida en la

celebración propiamente dicha, y la contribución a la hora de evaluar la efectividad de la acción y los modos de evitar insuficiencias.

Son válidas las iniciativas, todas las que edifiquen moralmente, formen valores o consoliden los ya formados y contribuyan también al disfrute sano de la población. El maestro o cualquier otro gestor, debe llevar la vanguardia de las iniciativas, crear expectativas en cuanto a la celebración, aprovecharlas para las estimulaciones de todos los que se destaquen en la vida cultural general de la comunidad, sea en la producción, los servicios, la asistencia a los necesitados, la atención a grupos de riesgo, la contribución a la consolidación de los valores, la creación artística y literaria, entre otros frentes del trabajo comunitario.

Las celebraciones de fechas asociadas a la tradición popular, son importantes para la comprensión y valoración del patrimonio local. Las acciones dirigidas al mejoramiento de los vínculos entre los actores culturales, deben tener un carácter incluyente, o sea, integrar a todos aquellos sectores que, durante años, se han sentido marginados por sus creencias, o menospreciados.

Los espacios informales, al aire libre o los dedicados tradicionalmente a estas actividades, son los más recomendables, lo cual no solo enriquece los escenarios comunitarios para la vida cultural, sino que desarrolla la mentalidad desde una posición dialéctica.

La revitalización de los juegos tradicionales debe partir de una investigación sencilla con personas de diferentes generaciones de la comunidad, para reconstruir la práctica de muchos de ellos, ya casi olvidados, y enseñarlos al maestro primero y a los demás gestores, niños y vecinos, después. La enseñanza de los mismos será por estas personas que conocen su forma original. Esta actividad porta innumerables potencialidades para el fortalecimiento de la identidad cultural.

Los juegos son bienes patrimoniales que contribuyen a la higiene mental comunitaria, a través del sano esparcimiento, la participación de todos y la estimulación de las mejores vivencias de cada sujeto cultural. La actividad puede ser desarrollada en eventos de la escuela y la comunidad o de manera individual, como parte de la programación sistemática desarrollada por la escuela.

Los recursos materiales pueden ser creados por los niños o vecinos, como resultado de los talleres de creación de artesanía impartidos por artesanos de la comunidad, donde se realizan juguetes como muñecas de tapo, carretillas, escobas, trompos entre otros. Otras acciones que se pueden sumar a la revitalización de los juegos tradicionales son la pesca, las excursiones a sitios de interés ecológico y las acampadas. Estas actividades serán apoyadas por padres y vecinos, quienes, al igual que los niños, tendrán un papel activo, consciente y creador en la planeación, ejecución y evaluación de las mismas.

La enseñanza de los oficios del pueblo, es una actividad escuela sustentada en las ideas de José Martí acerca de los maestros ambulantes. La misma perpetúa la práctica del oficio y las labores de la vida cotidiana, con énfasis en su utilidad y vigencia, para fortalecer la mentalidad de productor y la identidad cultural.

La enseñanza de los oficios del pueblo se realizará a través de círculos de interés en

coordinación de la escuela con la familia, las cooperativas y trabajadores por cuenta propia, quienes enseñarán a los escolares labores como la artesanía utilitaria, arar, sembrar, cultivar, cosechar, pastorear, alimentar aves y cerdos, cocinar, lavar, planchar, colar el café, entre otras, todas en condiciones de vida real, o sea, en los escenarios donde se realizan, y sobre la base de las necesidades de la familia y la comunidad.

Estas actividades tributan a la preservación y defensa de la cultura popular tradicional, en tanto consiste en la preparación de las jóvenes generaciones en los oficios o faenas que satisfacen de manera práctica las necesidades culturales de la familia y la comunidad.

De este tipo de actividades depende en gran medida la supervivencia de la cultura cubana, por lo que es de vital importancia lograr que se haga de manera consiente, activa, creadora, sistemática y comprometida con la causa común, pues esta fortalece el sentido de pertenencia, al tomar parte en la producción de los bienes que se necesitan y ver que el fruto del sacrificio de todos se utiliza en función de bienestar común.

Relacionadas con las anteriores y no menos importantes son las acciones dirigidas a la solución de problemas materiales y espirituales de la comunidad. Estas acciones, son emprendidas a partir del diagnóstico cultural integral, la determinación de las potencialidades endógenas y su utilización en función del mejoramiento de las condiciones de existencia de la comunidad. Consisten en la movilización para trabajos productivos, arreglo de viales, resane de paredes y techos en instituciones o viviendas, atención solidaria a personas más necesitadas, etcétera.

Las acciones que requieren un elevado índice de concienciación y compromiso por parte de los sujetos culturales de la comunidad, son las que ofrecen una visión más nítida acerca del cambio que se opera en las conciencias. El maestro y el instructor de arte, como gestores culturales, podrán apreciar cómo, en los inicios, estas actividades demuestran la acumulación de estados de ánimo negativos, mediante la resistencia de los vecinos a incorporarse a un grupo de acciones que no pueden dejar de solucionarse.

La efectividad de la gestión cultural se puede comprobar mediante estas acciones. Son ellas las que revelan el fortalecimiento de los valores que demanda la construcción de la cultura. Aquí afloran la solidaridad, el colectivismo, el desinterés, el altruismo, la honestidad, la responsabilidad ciudadana, el compromiso con la causa de todos, que se materializa en el bienestar de la comunidad.

De manera concreta, para el perfeccionamiento del trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural, se sugiere la realización de actividades como las que se relacionan:

1. Debate de noticias divulgadas en programas informativos de la televisión nacional y provincial.
2. Debate de noticias divulgadas en programas informativos de la radio nacional, provincial y local.
3. Apreciación de documentales sobre temas políticos de actualidad.

4. Apreciación de reportajes sobre temas políticos de actualidad.
5. Análisis de artículos aparecidos en periódicos nacionales y provinciales.
6. Análisis de artículos aparecidos en revistas especializadas en política.
7. Análisis de leyes, documentos, boletines, etcétera, relacionados con la política del Estado cubano.
8. Debate de programas históricos divulgados en la televisión nacional y provincial.
9. Debate de programas históricos divulgados en la radio nacional, provincial y local.
10. Debate de programas culturales divulgados en la televisión nacional y provincial.
11. Debate de programas culturales divulgados en la radio nacional, provincial y local.
12. Apreciación de documentales sobre temas históricos.
13. Apreciación de reportajes sobre temas históricos.
14. Apreciación de filmes sobre temas históricos.
15. Apreciación de documentales sobre temas culturales.
16. Apreciación de reportajes sobre temas culturales.
17. Apreciación de filmes sobre temas culturales.
18. Análisis de artículos históricos aparecidos en periódicos nacionales y provinciales.
19. Análisis de artículos aparecidos en revistas o libros especializados en Historia de Cuba.
20. Análisis de artículos culturales aparecidos en periódicos nacionales y provinciales.
21. Análisis de artículos aparecidos en revistas o libros especializados en cultura cubana
22. Encuentros con combatientes de la Revolución Cubana.
23. Encuentros con representantes de la generación histórica.
24. Intercambios con personas de la comunidad, destacados en la producción y los servicios.
25. Intercambios con personas de la comunidad, destacados en la vida política.
26. Intercambios con personas de la comunidad, destacados en la vida cultural general.
27. Celebración del Día Internacional de la Mujer.
28. Actividad por la constitución de la Organización de Pioneros "José Martí" y la Unión de Jóvenes Comunistas.
29. Actividades por el Día Internacional de los Trabajadores.
30. Acto y actividad recreativo-cultural por el Día del Campesino.
31. Celebración por el Día de la Rebeldía Nacional.
32. Actividad por la constitución de la Federación de Mujeres Cubanas.

33. Fiesta por constitución de los Comités de Defensa de la Revolución.
34. Marcha de las antorchas.
35. Acto solemne por la caída en combate de José Martí.
36. Juegos de pelota y topes interbarrios.
37. Juegos de bolas, trompos, sogas, etcétera.
38. Carreras de sacos.
39. Corridas de cintas.
40. A Jugar (Alánimo, La señorita Marta, El zunzún de la carabela, Arroz con leche, entre otros).
41. Carreras de caballos.
42. Rodeos.
43. Partidos de dominó.
44. Círculos de interés de artesanía y las diferentes manifestaciones del arte.
45. Círculos de interés de agricultura.
46. Círculo de interés de ganadería.
47. Círculo de interés de labores domésticas.
48. Círculo de interés de equitación.
49. Círculo de interés de construcción.
50. Trabajos voluntarios de apoyo a la agricultura.
51. Trabajos voluntarios de apoyo a la ganadería.
52. Trabajos voluntarios de apoyo a la construcción.
53. Estudios culturales acerca de las manifestaciones y exponentes de la cultura popular tradicional de la comunidad.

Para concluir es preciso destacar que la escuela primaria rural es una agencia de socialización que tiene la función social de perpetuar la cultura de las comunidades, en correspondencia con la clase social en el poder, para lo cual desarrolla numerosos procesos que se agrupan bajo la denominación general de proceso pedagógico.

El trabajo cultural comunitario de la escuela primaria rural es parte fundamental del proceso pedagógico, y para su materialización requiere la gestión integrada de directivos, maestros, especialistas, personal de servicio y escolares, unidos a los grupos de trabajo comunitario y la comunidad.

A pesar de estar legislado el trabajo cultural de la escuela en la comunidad, todavía los docentes, instructores de arte y otros especialistas carecen de herramientas para la gestión de la cultura, por lo que continúan desarrollando ese trabajo desde la experiencia e intereses de cada cual, en detrimento de esta área del trabajo educativo. Los elementos referidos demuestran la necesidad y pertinencia de elaborar y ofrecer sugerencias para el perfeccionamiento del trabajo cultural comunitario de la escuela

primaria rural.

Las sugerencias que se ofrecen abarcan una serie de actividades tipo que deben y pueden implementarse en condiciones de ruralidad, siempre que se planifiquen, coordinen, ejecuten y evalúen entre todos los factores comunitarios, en conjunto con la población, y siempre bajo la dirección de la escuela primaria rural como gestor cultural fundamental.

REFERENCIAS

Constitución de la República de Cuba. (2012). La Habana: Editora Política.

Tamayo, Y. e Infante, Y. (2014). Metodología para el tratamiento didáctico de la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia. *Opuntia Brava*, 6. (2) Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>